

Reglas que te cuidan, no que te controlan

Éxodo 20:12-26 · Amar al prójimo y el temor que guarda

«Amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

Mateo 22:39 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea que los mandamientos 5 al 10 no son una lista de prohibiciones para tenerlos a raya, sino límites de amor que protegen la vida, la familia, la confianza y el corazón de las personas — y que el pueblo temblando al pie del monte, pidiendo un intermediario, apunta directo a Jesús, nuestro mediador.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia (física o en el celular), esta guía, lápiz, algo para compartir

La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel recién salió de Egipto. Dejaron atrás la esclavitud y ahora están parados frente a un monte que humea, tiembla y truena, porque ahí arriba está Dios mismo hablándoles. Primero les entrega cuatro mandamientos que miran hacia Él: no tener otros dioses, no hacer ídolos, no usar su nombre a la ligera, guardar el día de descanso. Pero justo después, sin pausa, vienen otros seis que miran hacia el lado: **honra a tu padre y a tu madre, no mates, no cometas adulterio, no robes, no mintieras en contra de otro, no codicies lo que es de tu amigo** (20:12-17). No son dos temas distintos. Es un solo amor con dos caras: si amas a Dios de verdad, eso se nota en cómo tratas a la gente que tienes al lado — tu familia, tu polola o pololo, tu grupo de amigos, el compañero que no te cae tan bien.

Entonces pasa algo fuerte: el pueblo escucha los truenos, ve los relámpagos, el monte humeando, y se queda temblando de lejos. Le dicen a Moisés: "habla tú con Dios y después nos cuentas, porque si Dios nos habla directo, vamos a morir" (20:18-19). Moisés les responde algo clave: "no tiemblen de miedo paralizante — Dios los está probando para que su temor a Él esté siempre delante de sus ojos" (20:20). Hay un temor que te paraliza y te aleja, y hay un temor — una reverencia profunda — que te mantiene cerca del límite y te guarda de hacerte daño. El pueblo necesitaba a alguien en el medio para poder acercarse a Dios sin que los quemara. Ese "alguien en el medio" es exactamente lo que Moisés hizo ahí, y lo que Jesús hace para siempre por nosotros: Él es el mediador perfecto que nos acerca a Dios sin que tengamos que temblar de miedo.

El punto: amar a Dios no es solo un sentimiento para el momento de alabanza — se ve en cómo tratas a la gente. Y el temor de Dios no es terror que te aleja, es reverencia que te cuida. Como no podemos acercarnos solos, Dios nos dio un mediador: primero Moisés para el pueblo, y para siempre, Jesús para nosotros.

Dinámicas (elige 1–2)

Radar de honra

8 min

En papelitos o en el chat del grupo, cada uno escribe una situación real (sin nombres) donde cuesta honrar, decir la verdad o no copiar/robar: "mi mamá me pide ayuda en la casa y le contesto mal", "vi la respuesta de la prueba de mi compañero y la copié", "hablé mal de alguien del grupo cuando no estaba". Se leen al azar y entre todos opinan: ¿este gesto construye confianza o la rompe? El líder cierra conectando con que los mandamientos 5-10 son justo para proteger esas cosas: familia, verdad, confianza, lo que es de otro.

El que habla por ti

6 min

Pide a alguien del grupo que se pare "lejos" (al otro lado de la sala) y hable fuerte, como si fuera la voz del monte. Pregunta: "¿se sentiría más fácil escuchar si alguien más cercano te lo explicara con calma?" Así se siente el pueblo en 20:19 — prefieren que Moisés hable por ellos. Luego pregunta: ¿quién habla por nosotros hoy frente a Dios? (Respuesta: Jesús, el mediador — 1 Timoteo 2:5).

Caso real: la mentira pequeña

7 min

Lee en voz alta: "Le dijiste a tu mamá que estudiaste con un amigo, pero en realidad fueron a otro lado. Nadie se dio cuenta."

Pregunta al grupo: ¿qué se rompe aunque nadie lo note? ¿Confianza, verdad, algo del corazón? Conecta con el noveno mandamiento (no mentir contra el prójimo) y con que Dios ve incluso lo que nadie nota.



Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En Éxodo 20:12-17 hay seis mandamientos que hablan de la familia, la vida, la pureza, lo que es tuyo y lo que no, la verdad y lo que deseas. Si tuvieras que explicarle estos seis a un amigo que no cree en Dios, usando un ejemplo de tu día a día (el grupo de WhatsApp, la casa, el colegio), ¿cuál le explicarías primero y por qué?
- 2 Romanos 13:8-10 dice que "el amor es el cumplimiento de la ley". Piensa en alguien de tu familia o tu grupo de amigos: ¿qué cambiaría en cómo lo tratas esta semana si realmente vivieras eso?
- 3 En Éxodo 20:18-20 el pueblo tiembla y prefiere que Moisés hable por ellos; Moisés les explica que ese temor no es para alejarlos sino para guardarlos. ¿Alguna vez has sentido que Dios es "puro peso" o "puras reglas", en vez de alguien que te cuida? ¿Qué cambia cuando te acuerdas de que Jesús es quien habla por ti frente a Dios?
- 4 Piensa en algo concreto de esta semana: un comentario que soltaste, algo que copiaste, algo que le guardas a alguien, o algo que le debes a tus papás. ¿Dirías que tu amor a Dios se notó ahí o se quedó solo en lo que cantaste el domingo?



El reto de la semana

Un gesto, no una promesa general

Elige **un solo mandamiento de la segunda tabla (5 al 10)** donde sabes que te cuesta, y hazlo concreto: si es honrar a tus padres, ayuda sin que te lo pidan dos veces; si es la verdad, confiesa esa mentirita pequeña que sigues cargando; si es la codicia o el rencor, suéltalo hablando con esa persona o en oración. No se trata de "portarte mejor en general" — es un gesto, esta semana, con nombre y apellido.



Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida (5 min):** pregunta directa: "¿has conocido a alguien cuyo amor a Dios se nota en cómo trata a la gente? ¿Qué hacía distinto?" Deja que 2-3 respondan antes de seguir.
2. **Oren juntos (3 min):** algo simple como "Señor, que nuestro amor a ti no se quede en palabras — enséñanos a amar de verdad al que tenemos al lado."
3. **Lean el pasaje (8 min):** Éxodo 20:12-20, en voz alta entre dos o tres personas. Pide que cada uno note una frase que le llame la atención.
4. **Cuenta la historia con tus palabras (5 min)** apoyándote en la sección de arriba, sin leerla textual.
5. **Dinámica (8-10 min):** elige una o dos de las de arriba, según el tiempo y el ánimo del grupo.
6. **Para conversar (15-20 min):** recorre las 4 preguntas; no apures, deja silencios.
7. **El reto de la semana (3 min):** cada uno dice en voz alta (o escribe para sí) su gesto concreto.
8. **Oración de cierre (5 min):** usa la de abajo o deja que alguien del grupo ore.

Tip: si alguien menciona rencor, mentira o codicia de forma específica, no lo conviertas en sermón frente a todos — agradece su honestidad y ofrécele hablar aparte después. El hilo de la sesión es gracia que examina, no culpa que aplasta.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

«Señor, tú nos pides amarte a ti y amar al que tenemos al lado. Perdónanos cuando decimos que te amamos pero despreciamos a alguien, guardamos rencor o torcemos la verdad. Danos un corazón nuevo que ame de verdad, y enséñanos a caminar en tu temor santo: no un miedo que nos aleje, sino la reverencia que nos guarda del mal. Gracias porque Jesús es nuestro mediador — Él cumplió por nosotros toda la ley y nos acerca a ti sin que tengamos que temblar. Amén.»

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).